



**E**l año 1999, se hizo en Roma una misión muy interesante. Uno de los actos de la misión consistió en ir casa por casa a ofrecer humildemente un ejemplar del Evangelio. Casi a un millón de hogares. Que se dice pronto. No sé cuál habrá sido el resultado, pero sí estoy seguro de que para más de una persona habrá sido una oportunidad de acercarse más a Dios... Aprovechemos la hora favorable, el momento actual, saquemos todo el jugo a los encuentros que la vida nos ofrece, y busquemos ocasiones de encuentro... Probablemente Nínive, nuestras ciudades y pueblos, no se convertirán en bloque, pero aquí y allá podemos hacer que renazcan nuevamente las esperanzas y la fe; y a más de uno se le abrirá una nueva visión sobre Dios, sobre los demás y sobre las cosas que nos rodean... Nosotros, los obispos, los sacerdotes y todos los cristianos... todos tenemos la posibilidad de volver a hacer actuales las palabras del evangelio: **Está cerca el Reino de Dios**. Y aportar nueva alegría a los corazones de los hombres y mujeres de hoy, que bien faltos están... El cristiano, como creyente en la Buena Noticia de Jesús, es, esencialmente, un testigo de la alegría. Este ha sido siempre el estilo de los santos.

([www.juanjauregui.es](http://www.juanjauregui.es))